LA ESCOBA.

Periódico que no es militar, y sinembargo es general; que tiene su alma en su almario, y que hará lo que la gatita de Mari-Ramos que halagaba con la cola y arañaba con las manos; advirtiéndose que halagará sin adular á nadie y arañará con entera independencia y siempre en ley de justicia.

SALDRÁ Á LA CALLE, POR AHORA, DOS VECES Á LA SEMANA.

TRIM. I. | San José de Costa-Rica, julio 26 de 1886. | NÚM. 15

REDACTOR—**Federico Proaño.**
ADMINISTRADOR—**Francisco Huete.**

OFICINA:
Calle del Teatro N° 6.

SUSCRICIONES.
Pago anticipado.
Un trimestre.....$ 2-00
Un mes.....„ 0-75
Número suelto.....„ 0-10
Remitidos y anuncios, á precios convencionales.

EL 24 DE JULIO.

En esta fecha todo corazòn patriota debe consagrar sus recuerdos á la memoria del LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, que en un día como este del año de 1783 nació en la capital de Venezuela.

Ciento tres años han trascurrido desde entonces, y en justicia, en conciencia y en deber de gratitud, las cinco naciones que vinieron á la vida de la independencia, y aun nuestros pueblos de la América Central, tienen puestos la mirada y el corazón en esa cuna que fué también la de la Libertad. En cada siglo que pase crecerá la gloria de este varón insigne, "como la sombra cuando el sol declina," según la enèrgica expresión de uno de sus humildes panegiristas.

Y no puede sino agigantarse este personaje histórico y vivir perpetuamente en el corazón de todo americano quien tiene por pedestal los Andes y que, en la más bella y grande de las causas, recogió los laureles de la victoria desde las bocas del Orinoco hasta las riberas del Plata. Él mismo presintiò su inmortalidad, cuando dijo: "Mi suerte se ha elevado tanto que ya es difícil que yo sea desgraciado. Cuando yo perdiera todo sobre la tierra, me quedaría la gloria de haber llenado mi deber hasta la última extremidad, y esta gloria será eternamente mi bien y mi dicha."

Pues si él cumplió con el destino de su genio en bien de sus semejantes, nosotros paguemos la inmensa deuda de gratitud, siquiera recordando con respetuoso cariño la fecha del 24 de julio de 1783, ya que nada más podemos hacer que sea digno del héroe y Padre de la Patria.

Realizada nuestra emancipación política, no hemos sabido beneficiar, como era de esperarse, tan fecundo y trascendental movimiento; porque generalmente, en la América se ha sustituído al despotismo español el despotismo republicano, que casi es todavía más lamentable é irritante

y así vamos aun cayendo y levantando, sin reanimar las fuerzas, aplazando para después la realización de las mejores esperanzas y hasta desandando lo que se había andado con tantos sacrificios como glorias.

En muchos de nuestros pueblos llamados libres por una amarga ironía, no hacemos sino cambiar de dueño, y èsto justifica que después de la memorable batalla de Pichincha, el pueblo quiteño hubiera gritado "último dia de despotismo y primero de lo mismo!"

El tiempo de los portentos y las hazañas militares ha pasado y, salvo una que otra excepción honrosa, en nuestras repúblicas vivimos tornando de la dictadura á la anarquía y viceversa; en las luchas fratricidas se proclama casi siempre la libertad, con objeto de eternizar la tiranía; no hay gobernante que no se dé el título de liberal y patriota, cuando en verdad muchos no buscan el bien del país, sino conquistar un sitio donde poder calentarse al sol de los honores y de las riquezas, usando con profusión de las palabras Patria y Libertad, que no son sino dardos que pérfidamente emplean para herir con más seguridad al pueblo, y haciéndose los regeneradores, no realizan otra cosa que aquello de la Medea que no supo rejuvenecer al viejo Eson, sino matándole.

En el día glorioso del natalicio del Libertador, cúmplenos hacer los màs fervorosos votos porque gobernantes y gobernados de la Amèrica independiente procuren aprovechar de los beneficios de la emancipación política que nos legaron Bolìvar y sus colaboradores ilustres. Que pase ya esta era de los fingimientos constitucionales, de los absurdos gubernativos, de la falta de honradez en los negocios del Estado, de la libertad moderada por el sable, las prisiones y el destierro que se ven á menudo y por desgracia en muchos de nuestros países, libres hoy de la tutela de la madre España, pero esclavos del despotismo odioso é hipócrita de quienes son el ejemplo de que, como dijo Rousseau, "cuando la virtud huye del corazón se refugia en los labios."

Correspondamos, pues, á las nobles miras del Libertador de un mundo, y así nos haremos dignos de su obra y honraremos debidamente su gratìsima memoria.

LOS SEÑORES MINISTROS Y DON FLORENCIO CASTRO.

Dice un proverbio ruso que á quien lleva hiel en la boca, todo le parece amargo. Si juzgáramos con este criterio, diríamos que aquí hay muchos que llevan la dicha hiel, desde que han encontrado demasiado acerbas las dos publicaciones de Dn. Florencio Castro, relativas á los señores Ministros Dn. Santiago de la Guardia y Dn. León Fernández.

Lo que en resumidas cuentas ha dicho el Sr. Castro en los artículos intitulados "Entendámonos," no es sino que dichos Ministros no convienen al país; porque, según su opiniòn, el Sr. de la Guardia es como esas flores que, aunque buenas, hay que sacarlas á veces del aposento por nocivas y que el Sr. Fernández, sin embargo, de su talento é ilustración, es para todos como las ortigas; aserciones que no son, francamente, para causar dentera ni á los señores Ministros ni al público.

El Sr. Castro no ha enumerado las razones en que funda sus conceptos; no indica por qué Dn Santiago es ramillete de flores que debe ser echado del ministerio, ni por qué Dn. León es manojo de ortigas que nadie quiere tocar; se contenta con dar su opiniòn, y la da con libertad, con franqueza republicana y

530664

hasta con cierto valor, mérito que nadie puede quitarle.

Nosotros desearíamos que el Sr. Castro sustentara su opinión con argumentos, y pusiera á la vista del pùblico los hechos en que funda sus aseveraciones; y que los partidarios de los señores Ministros los combatieran, probando que el Sr. de la Guardia no es nocivo para el país, y que del Sr. Fernández se debe decir que no es el León, como lo pinta D. Florencio. Así se aclararán los hechos y se llevará la convicción al pueblo que debe conocer á los hombres que forman parte del Gobierno.

El cargo de extranjerismo hecho al Sr. de la Guardia no valía la pena de ser contestado, como lo ha sido en "La Chirimía," puesto que el mismo Sr. Castro, dice en el párrafo final que no rechaza al Sr. de la Guardia *exclusivamente* como extranjero; y respecto del Sr. Fernández, creemos que se debe seguir el consejo del Evanjelio: "juzgarlo por sus obras," como Ministro del Gobierno. Demos tiempo al tiempo, para ver si estaba ò no en un error el Sr. Castro.

ESCOBADAS.

Cartas del Libertador. Con motivo del aniversario de su nacimiento, hemos recordado de su nodriza la negra Hipólita á quien nunca olvidó Bolívar, aun en medio de los trabajos de la campaña y de la política. He aquì una carta dirigida al Doctor Alamo, y otra de la misma nodriza:

Bogotà, Setiembre 21 de 1827.

Mi querido Alamo:

La vieja Hipólita deberá ocurrir donde Ud. para que le dè treinta pesos de mi cuenta mensualmente. Yo espero que Ud. me hará este servicio; Ud. puede librar contra mi por la pensión de un año, más ó ménos como á Ud· le parezca. Mi deseo es que esta infelíz que me alimentó, no perezca de miseria.

Soy como siempre su afmo. amigo,

BOLÍVAR.

P. D. ¿Qué parte ha tomado Ud. en los embrollos del día? Estará U. desesperado de tanto bochinche? Adios, mi querido Alamo.

Carácas, noviembre 3 de 1827.

Señor D. José A. Alamo:

Mi estimado señor:

He recibido una carta de mi amo Simon fecha 25 de Setiembre, de Bogotá, en que me dice que me recomienda á su merced para que me supla la suma de treinta pesos mensualmente. Creo seguramente que su merced lo verificará, y espero que su merced tendrà la bondad de contestarme lo más pronto posible, parque estoy muy necesitada y debiendo mucho, porque desde que mi amo se fué no he recibido ni medio de mesada.

Me alegraré que su merced se halle sin novedad y que mande à su humilde servidora,

HIPOLITA BOLÍVAR.

Aun en estas pequeñeces se conoce la magnanimidad del héroe. Veáse en otra carta dirigida desde Curazao à su amigo el español don Francisco Iturbe, lo que eran su corazòn y sus virtudes privadas, para soportar la mala fortuna, sin embargo de haber nacido en medio de la opulencia. Dice asì:

"Suplico á Ud. que diga à quien esté encargado del cuidado de mis asuntos que se tome la incomodidad de hacer corriente el asunto de la hacienda de Gallegos, que estaba pendiente, y alquílar mis casas de la ciudad, debiéndose componer por los inquilinos que las tomen, á cuenta de arrendamiento.

En una palabra, yo sé muy bien que Ud. hará por mis bienes lo que ha hecho por mi persona: quiero decir, que Ud. los protegerá como si fuesen propios suyos, y quizás más aún, porque Ud. ama á sus amigos con prefencia á sí mismo, que es cuánto puede decir-

se y hacerse en el mundo por el hombre más jeneroso que honra la humanidad.

Yo estoy aquí cuanto bien puede ser en mi actual situación. Es verdad que me han quitado inícuamente mi poco dinero y equipaje; pero yo estoy conforme en mi corazón, porque sé que cuando el infortunio persigue por algún tiempo, todo se conspira contra el infelíz. Pero como él hombre de bien y de valor debe ser indiferente á los choques de la mala suerte, yo me hallo armado de constancia y veo con desdén los tiros que me vienen de la fortuna. Sobre mi corazón no manda nadie sino mi conciencia. Esta se encuentra tranquila, y así, no la inquieta cosa alguna. ¿Que importa tener ò no tener cosas superfluas.? Lo necesario nunca falta para alimentar la vida. Jamás se muere el hombre de necesidad en la tierra. Jamás falta un amigo compasivo que nos socorra, y el socorro de un amigo no puede ser nunca vergonzoso el recibirlo.

Amigo Iturbe: Ud. cuente con la amistad reconocida de Bolívar. Cuente Ud. que una època trae otra; que los beneficios que se hacen hoy, se reciben mañana, porque Dios premia la virtud en este mundo mismo.

A Dios.

Su amigo.

BOLIVAR.

P. D. Sírvase combinar con Juan José Toro el modo de mandarme alguna cosa para poder vivir; pues apénas me queda con que poder pasar mientras vienen las respuestas de estas cartas.

Nihil novum. Nada hay de nuevo bajo el sol en la ciudad de Cartago. Desde hace algunos dias, se ha dicho en esta capital que algo ocurría allá relacionado con el orden público; dicho que adquirió mayor fuerza, desde que "La Chirimía" aseguró que "Frailesca estaba revuelta" y sobre todo desde que se supo, que en esos días se había aumentado el número de las guarniciones de esta plaza y la de Cartago; pero personas fidedignas y que saben lo que hay de cierto sobre el particular, nos dicen que dicha provincia se encuentra en la mayor tranquilidad posible.

En el aumento de las guarniciones se cree que hay gato encerrado; pero èste no es ningun amago de conspiración por parte del laborioso y quieto pueblo de Cartago.

Hecho criminal y que merece reprobación, es el siguiente que nos comunica uno de los testigos presenciales en las siguientes líneas:

"En el número 451 de El Diario de Costa-Rica, hemos visto una pálida reseña del acontecimiento ocurrido en la fonda de chinos que queda inmediata al Teatro; como testigos oculares de la escena, vamos á dar sus detalles á fin de que el público se imponga de ella. En la noche del 20 del presente, estando reunidos en casa de don Ceferino Cañizales, los señores Martin Jiménez, Alberto Brenes y Miguel Millèt, oyeron quejidos confusos que salían de la fonda referida y sospechando que en ese bodegòn oscuro, donde se oculta el vicio y la depravación, se estaba cometiendo algún crímen, llamaron á un sargento de Policía y lo enteraron de lo que pasaba; éste golpeó la puerta enérgicamente; pero los chinos se hicieron los sordos, no abrieron sino cuando se comenzó á echar abajo la puerta. El sargento y los citados señores se precipitaron en el interior de aquella inmunda guarida y encontraron replegada en el fondo de ella, á la víctima, que los chinos no querian dejar salir. Difícil les fué reconocer al Italiano Agustín Varallí, porque la cara de este individuo estaba tan desfigurada á golpes de manopla que más parecía una maza de carne palpitante, que el rostro de un hombre.

Tales son los hechos que cometen los chinos con mucha frecuencia. Viven generalmente de la infamia y de la prostitución, cierran las puertas de los hoteles y llevan con engaños á sus *huéspedes* á las habitaciones màs apartadas y allí cometen abusos horrorosos."

Siguen los comentarios sobre la

renuncia del Doctor Durán, y debe el Doctor estar satisfecho, si acaso estos decires han llegado á sus oídos, porque todos son favorables para él. Este modo de juzgar los asuntos de Gobierno por el público es natural donde no hay la debida franqueza para decir por la imprenta todo lo que ocurre en las regiones del poder. La prudencia y la reserva en política son muchas veces muy impolíticas y contraproducentes. Los misteriosos en esta clase de asuntos, deben recordar las terribles palabras de Bolívar: "á la sombra del misterio, no trabaja sino el crímen." No seamos, pues, criminales sin serlo.

La Mascota.—Tal es el nombre de la nueva tienda abierta por los señores Pajes y Cañas en la esquina sur de la calle de la Catedral. Allí donde un tiempo estuvo la botica del Doctor Lordly, encontrará el público toda clase de vinos y demás licores, conservas, jamones, golosinas para niños, &., &; de manera que "La Mascota" y "El Cañón" que se hallan en los extremos de la calle, están brindando á qué quieres boca á los parroquianos.

Como establecimiento en su género, "La Mascota" es lo primero que hay en esta capital, y sinembargo, mucho tiempo había pasado este local cerrado probablemente porque está en litigio entre una señora y nada menos que la *Curia Eclssiàstica*, que es otra señora á quien le importan poco los pleitos, porque tienen de donde sacar la blanca necesaria para enredar la pita por los siglos de los siglos, y todo á la mayor honra y gloria de Dios y de la Santa Madre Iglesia.

Acercose un mozo muy cruo, y en andar jacarandoso, al confesonario, y díjole al padre, después de las oraciones de costumbre:

—Acúsome, padre, de que la echo de majo.

—Hijo mio, ¿ qué es eso de echarla de majo?

—Pues, na, padre; salgo por las calles más prencipales, mas derecho que un huso, contoneando el cuerpecito y haciendo molinetes con mi junguillo, y cuando diviso una buena moza en la ventana, me paro en la esquina, y haciendo arrumacos, la digo: ¡ Juii ! ¡ resala! ¡el cuerpo güeno!

—Hombre, hombre.....¿ y después? preguntó el reverendo.

—Después no hay na: me voy con la música a otra parte.

—Y éso se llama echarla de majo? insistió el cura.

—Si señor.

—Pues, hombre, yo lo llamaría echarla de mejadero.

Tú también eres oposicionista estábamos á punto de decir en dias pasados, dirigiéndonos á " La Escoba" cuando se nos aseguró por persona muy respetable, que los señores de *arriba* estaban *descontentos* con ella; si supieramos que siguen en esa creencia, les demostraríamos claramente lo que va de "La Escoba" independiente, como lo es, á "La Escoba" oposicionista, formando por vía de muestra un solo número distinto de los que hasta aquí se han publicado; pero creemos que nos harán justicia y no continuarán dando á nuestra humilde publicación un carácter que no ha tenido ni tiene, pues, le basta ser independiente y juzgar conentera franqueza á Tirios y Troyanos, Guelfos y Gibelinos, Moros y Cristianos, caso que los hubiése.

A propósito.—No solo arriba, sino también abajo le han hecho un desaguisado á "La Escoba," tomándola por lo que no es; puesto que un tal señor Fagot ó Sagot de Palmares, quiere que en su pueblo sea enterrada la infeliz con palma y guirnalda; pero á éste señor lo hemos de desenojar, enviándole alguna Escoba de palmas, como las que deben usar en Palmares; así quedaremos en paz, como buenos amigos,o cediéndole gustosos la palma de la victoria en todo lo que fuere de su agrado y dejándole con su alma en su palma.

El Congreso de Venezuela ha dado un decreto por el que se concede al Gral. Guzmán Blanco el "Sol del Perú," autorizando al "Héroe del Deber" que así se llama el Presidente Crespo, para que adquiera la histórica joya que debe ser colocada en el pecho del Ilustre Americano, Regenerador, Pacificador y Libertador de Venezuela.

Volvieron sobre sus pasos los diputados señores Aragón y Jiménez regresando al seno de la asamblea, la cual se halla ya en sus postrimerías, pues pronto terminarán las sesiones extraordinarias.

Lecciones al pueblo. —Así se intitula el artículo de Juan Montalvo que hoy publicamos: contiene sabias enseñanzas para nuestros pueblos; léanlo los honrados hijos del trabajo y hagan sustancia propia de aquellas lecciones importantes.

Màximas periodísticas.—Un diario madrileño publica las siguientes, que pueden tener aplicación en todos los países:

—Pocas son las personas que maldicen de la prensa, que no recurran á ella cuando les conviene y no la deban sus favores.

—En toda noticia comprometedora ó en cualquier acto agresivo de un periódico hay siempre dos personas: un cuco que se oculta y un periodista que responde.

—En la prensa no se hace carrera, pero se hacen grandes carreras con la prensa.

—El público extraña que se elogie á tanto majadero en los periódicos: *son ellos mismos los que se elogian.*

—La noticia baja que explota la vanidad, es la enfermedad vergonzosa de la prensa.

Estrofas.—Las que publicamos en seguida son de Ramos Carrión, encierran un buen fondo de moralidad y merecen la pena de reproducirse.

¡IGUALDAD!

En medio de la calle y entre el barro,
la colilla de un mìsero cigarro,
viò caer junto á sí la de un veguero
que arrojó desdeñoso un caballero.

–Ay, pobre y triste compañera mìa!–
exclamó la de estanco sucia y frìa;–
así pagan al fin nuestros favores
los viciosos é ingratos fumadores.

–¿Quién se atreve a llamarme compañera?–
dijo arrojando chispas la veguera;–
¡soy *Cabañas* y aún tengo
el brillante esplendor de mi obolengo!

–De poco te ha valido
ese ilustre apellido:
no te vengas con humos, desgraciada,
que ya no han de servirte para nada–

Pasó en ésto un muchacho *colillero*,
y del lodo sacándolas ligero,
ambas colillas zambulló en un saco
repleto de inmundicias de tabaco.

Así fueron las dos– ¡oh desventura!–
a convertirse en pobre picadura,
lo mismo que nos pasa á los mortales;
colillas nada más, todos iguales.

M. Ramos Carrión.

Los buzones.—Falta hacían para facilitar al vecindario el envío de la correspondencia á la oficina de correos; pero esta necesidad se ha remediado, porque empiezan ya á ponerse los buzones en los lugares principales de la ciudad. Esta es una mejora de importancia que aplaudimos sinceramente y en justicia al Director de Correos que así ha proporcionado facilidades para la comunicación, tanto en las cartas como en los periódicos.

Al fin yanqui fué el que puso en su puerta el siguiente aviso al salir de Bruselas á tomar baños: "A los ladrones:"

"Toda mi plata y demás objetos de valor los dejo depositados en un banco. Los roperos, consolas etc., no contienen sino efectos usados que

no os servirán para gran cosa. Las llaves quedan sobre la consola de la sala, por si acaso dudais de mi palabra. También encontraréis allí un *cheque* al portador, de cincuenta dollars, para indemnizaros de la pérdida de tiempo y vuestra decepción. Les ruego que limpien el calzado en el felpudo y eviten manchar la alfombra con las luces."

Deseamos no sólo por el interés del público sino por amistad con el señor Superintendente del ferrocarril, que aclare lo que hay respecto de los 3 maquinistas destituidos, y del mal servicio que últimamente se ha notado en la linea ferrea, de todo lo que habla el "Diario de Costa-Rica."

LECCIONES AL PUEBLO

(*por Juan Montalvo.*)

Entre las sectas en que se halla dividida la religión cristiana, hay una que profesa este principio: Trabajar es alabar á Dios: *Laborare est orare*: Ocupados de continuo en el trabajo, alaban á Dios continuamente esos hijos de Jesús que, si no le imitan de todo en todo, procuran imitarle en la humildad y la pureza de vida. Imitar à Jesús ¿quièn lo podria? Ese modelo es para visto y admirado, no para reproducido: el mérito de los buenos será tanto mayor, cuanto más se aproxímen á él en sus acciones. Por el amor, su corazòn es más que humano: ama, y diviniza al objeto de su predilección. Predilección he dicho? A nadie prefiere Jesucristo, cuando todos son de su gremio y merecen por las virtudes su cariño. El amor de Dios, el que él nos tiene, es llama de fuego eterno que destruye hasta las cenizas de lo malo y nos deja livianos, puros, invisibles; espíritus adheridos á la inmortalidad, á pesar de ésta armazón mezquina y delesnable que llamamos cuerpo. Cuando èl se cae en pedazos y se convierte en tierra, obrando el fluido poderoso de la sepultura, ya el hombre justo ha devorado santamente una eternidad de gloria.

Por el amor, Jesús divinisa á los buenos: por la caridad, da vista à los ciegos, oído á los sordos, movimiento á los tullidos. ¿Qué sér extraordinario es ese cuya mirada está rompiendo las oscuras regiones de la muerte é ingiriendo vida en un difunto? "Oh tù, que duermes el sueño eterno, despierta levántate!" Señor, me llamais? Aquí estoy", responde el difunto, y se levanta lleno de vida y amor. Josús por la caridad, resucita muertos.

Por la mansedumbre vuelve santos á los pecadores, humedece con lágrimas celestiales los ojos enjutos del vicio, y cura ese horrible mal de la prostitución sin màs que una sonrisa: sonrisa de lástima, de benevolencia, de promesa; sonrisa milagrosa, sonrisa eterna, que formàndose de un rayo de luz en el seno de la gloria, atraviesa invisible el universo, y viene à estamparse en los labios del que sonrie y con ella hace virtudes.

Por la terneza, se infantiliza, en cierto modo. Con los ancianos anciano, con los niños niño: ámales por menor, á proporción de la correspondencia; pero ese amor de menor cuantía les vuelve grandes á ellos. y les da cordura y juicio con los cuales miden el mundo de gratitud que deben á ese que les acaricia.

Por la humildad, vuelve inmortales á los que alcanzan sus servicios. Cuán limpios, sanos, ligeros serán los piés lavados por él? adónde no irá uno, adónde no llegarà con pies divinizados? Si él me lava los mios, yo me siento con alas: alas de águila que se botà de la cumbre de una montaña, y va disparada como flecha hacia el abismo; que se levanta, y sube como rayo a la bóveda celeste; que rompe el aire, y cruza el mundo de oriente a occidente. Si él me lava los mios, yo me siento con alas: alas de angel que se presenta en una hermosa rotura del firmamento, y se tira hacia el mundo cargado de las santas órdenes de Dios. Alas de angel, que vuela cual ave nunca vista, resonando por los aires y dejando tras sí una dulce estela de armonía. Alas de angel que hacen viento sobre

el mundo, y le purifican; que hacen fuego sobre la tierra, y la encienden; que hacen luz, y la iluminan; que hacen sombra, y la sepultan en tinieblas; El angel del Señor puede todo esto; y los pies lavados por sus manos, son las alas de ese angel.

Quién alcanzaría, pues, a imitar al que por el amor, la mansedumbre, la terneza, la caridad hace cosas tantas y tan grandes? Los que sienten en el pecho mas fuerza de virtud, no le imitan; procuran imitarle; y esto es ya lo sumo de la santidad en la humana criatura.

Pueblo, si no podeis imitarle, procuradlo siquiera: si ni esto alcanzan vuestras fuerzas, alabadle con el trabajo. Trabajar es alabar a Dios: *Labo rare est orare.* El trabajo tiene cautiva la atención; siendo lícita la obra en que estais ocupado, vuestras potencias se estan ejercitando en noble empleo Vosotros hijos de la tierra, seres buenos, humildes que os llamais gañanes; vosotros que la rompeis con la reja del arado y echais en el sulco la simiente de la vida; vosotros que acariciais la plantita recien nacida, arrimando á su lado el limo bienhechor, humedeciéndola con un hilo de agua que pasa haciendo la rueda; vosotros que segais las mieses, mondais el haza con la barra, haceis leña con el hacha; vosotros, estais acaso pensando, cuando dais vuestros golpes sobre el tronco, cuando correis la hoz, cuando traeis el agua con el azadón; estais acaso pensando en la manera cómo seducireís á la mujer de vuestro vecino, como hurtareis la oveja á vuestro amigo, como levantareis una quimera al inocente? Nó: la imaginación no se corrompe sino en el ocio: el trabajo libra de la muerte, porque libra de los vicios. Sabíais que los vicios son la muerte? La ociosidad es la fragua de los pecados: manos que nada hacen, se estàn afilando para el robo. La imaginación bien dirigida, obrando bajo el peso santificador de los buenos pensamientos, es la más brillante de las facultades del hombre: corcel lleno de vida y fuerza, que en noble fuego va saltando y haciendo escarceos por vastos y risueños campos, siempre que un bocado de oro asido á riendas de seda le contenga y le guìe blandamente. La imaginación está de contínuo trabajando así en las buenas como en las malas obras: en siendo bueno el objeto, la obra es sublime; en siendo malo, es reprobada. La ociosidad es el lugar desierto adonde se dan cita crìmenes y vicios: el trabajo es el padre de las virtudes. Por eso los puritanos siguen esta máxima: *Laborare est orare.* Pueblo, trabajando alabamos á Dios: trabajad y alabadle.

(Continuará.)

Á ÚLTIMA HORA.

Hemos sabido que Dn. Florencio Castro está preso en la cárcel, y como es de cajón, los comentarios están á la orden del día. Unos dicen que por *vago*, otros que por *laborioso* en escribir en *La Chirimìa.* Nosotros esperamos que, en cumplimiento de un artículo constitucional, se le dè á saber al preso la causa por què se le ha puesto á la sombra.

Como periodistas sinceros y francos, nos compete decir que no hemos tenido al Sr. Castro por vago de profesión; pero que antes querríamos que se le declarara como tal, que se digera que en Costa-Rica no se respeta la libertad de imprenta; y Dn. Florencio nos perdonará este mal deseo, porque antes que partidarios de un hombre, cualquiera que sea, somos partidarios decididos de las ideas y de las libertades públicas que hasta hoy ha respetado el Gobierno del Sr. Presidente Soto.

Imprenta de Miguel O. Marichal.